

PRESENTACION

La pedagógica latinoamericana constituye una parte de la extensa obra ética de E. Dussel titulada Para una ética de la liberación latinoamericana. La editorial Nueva América ha querido publicarla por separado, del mismo modo que hace unos meses publicó Liberación de la mujer y erótica latinoamericana. Son partes que poseen la suficiente unidad temática como para permitir su lectura independiente.

Sin embargo, fuerza es reconocerlo, el lenguaje y la misma lógica interna del discurso dusseliano resultan difíciles para quienes no están familiarizados con ellos. Ojalá que el lector interesado en el tema no se desanime con la lectura de las primeras páginas. Porque hallará, a medida que avance, una riqueza insospechada de sugerencias, cuestionamientos y alertas que le permitirán entender la tarea educativa (en el sentido más amplio del término, como lo utiliza el autor) desde una perspectiva completamente distinta a la habitual, desde la perspectiva de la alteridad. Pero dejemos la introducción propiamente temática al autor, en las "Palabras preliminares".

Sólo quiero, para terminar, situar este libro en el conjunto de la obra de la que forma parte, con el fin de orientar a

quien desee leerla en su totalidad. La pedagógica y La erótica conforman el tercer tomo de Para un ética de la liberación latinoamericana. Dicho tomo fue publicado por Edicol (México, 1977). La erótica corresponde al capítulo VII (§42-47) y La pedagógica al capítulo VIII (§ 48-60). Los tomos cuarto y quinto, correspondientes a La política y La arqueológica, han sido recientemente publicados por la Universidad Santo Tomás (USTA) de Bogotá. y en fecha próxima aparecerán reeditados entre nosotros los dos primeros tomos. De forma que en Colombia se podrá conseguir muy pronto completa esta invaluable obra de ética.

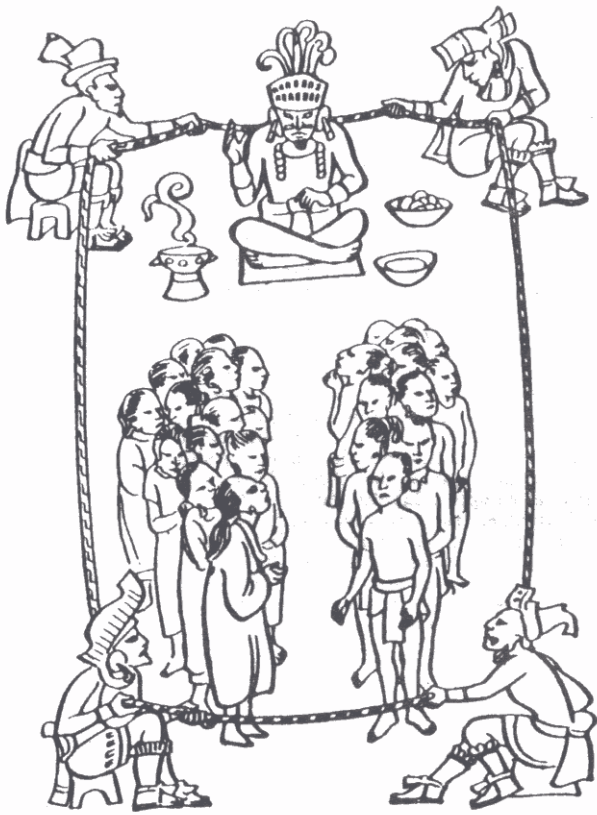
Luis José González

LA PEDAGOGICA LATINOAMERICANA

"La juventud ya no pide. Exige que se le reconozca un derecho a exteriorizar ese pensamiento propio" (*Manifiesto de los estudiantes de Córdoba*, 1918).

"Hubo un respiro. Esperanzados, los estudiantes celebraron una reunión (no una manifestación) en la Plaza de Tlatelolco, el 2 de octubre. En el momento en que los recurrentes, concluido el mitin, se disponían a abandonar el lugar, la Plaza fue cercada por el ejército y comenzó la matanza. Unas horas después se levantó el campo. ¿Cuántos murieron? [...] *The Guardian*, tras una investigación cuidadosa, considera como lo más probable: 325 muertos [...] El 2 de octubre de 1968 terminó el movimiento estudiantil [...] Fue una repetición instintiva que asumió la forma de un ritual de expiación".

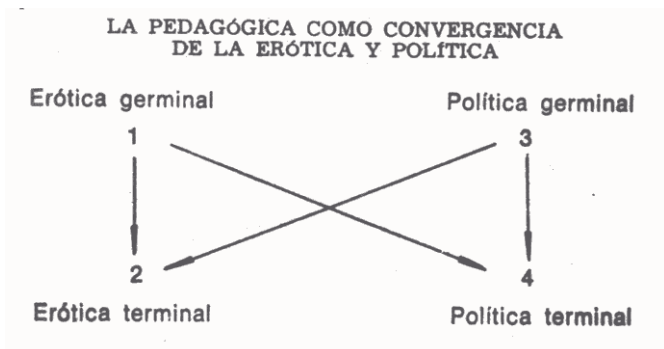
(OCTAVIO PAZ, *Posdata*, pp. 38-40).



PALABRAS PRELIMINARES

La pedagógica latinoamericana continúa el discurso emprendido; el varón es ahora el padre, la mujer la madre, el *nuevo* o el Otro es ahora el hijo. La pedagógica no debe confundírsela con la pedagogía. Esta última es la ciencia de la enseñanza o aprendizaje. La pedagógica, en cambio, es la parte de la filosofía que piensa la relación cara-a-cara del padre-hijo, maestro-discípulo, médico psicólogo-enfermo, filósofo-no filósofo, político-ciudadano, etc. Es decir, lo pedagógico en este caso tiene una amplia significación de todo tipo de "disciplina" (lo que se recibe de otro) en oposición a "invención" (lo que se descubre por sí mismo). La pedagógica, además, tiene la particularidad de ser el punto de convergencia y pasaje mutuo de la erótica a la política -que trataremos en el próximo capítulo-. En efecto, la pedagógica parte del hijo del hogar erótico para concluir su tarea en el adulto de la sociedad política; por otra parte, parte del niño en la institución pedagógica-política (cultura, escuela, etc.) para terminar su función en el varón o mujer formados para la vida erótica fecunda. Es evidente que además la pedagógica parte y concluye en la misma erótica (del hijo a los padres en el ámbito del hogar) y política (del niño de la escuela hasta el maestro o pedagogo). Esta cuatridimensionalidad complica un tanto la exposición de este capítulo, pero la naturaleza misma de la pedagógica nos lo exige.

Esquema 1



Como hemos dicho más arriba, el hijo o la hija nacidos en la familia (1) son educados para ser un día padre y madre (2) y al mismo tiempo ciudadanos adultos (4). Los niños en las instituciones político-pedagógicas (3) son disciplinados para ser un día parte responsable de la ciudad (4) o adultos en el nivel erótico (2). Por ello, en los párrafos que siguen, partiremos siempre de la pedagógica-erótica para pasar luego a la pedagógica-política (aunque podría también seguirse el camino inverso: de la pedagógica-política a la erótica), ya sea en la *pedagógica simbólica* (§ 1), punto de partida de toda nuestra reflexión latinoamericanamente situada, como en la interpretación *ontológica pedagógica* (§ 2) y en su superación *meta-física* (§ 3). De la misma manera la problemática de la *economía pedagógica* (§ 4) partirá de la economía erótica para culminar en la economía política, ya que la pedagógica económica depende tanto de la familia como del Estado o la cultura. Los dos últimos párrafos sobre la *liberación pedagógica* (§§ 5-6), deberán siempre tener en cuenta la indicada bipolaridad del fenómeno educativo.

En este complejo capítulo, entonces, además de tratar las tradicionales cuestiones de la psicología evolutiva o el psico-

análisis del niño desde el nacimiento a la edad adulta, o los problemas planteados por la pedagogía en sus múltiples aspectos, deberemos abordar también la discusión sobre la juventud, la ideología, la cultura, y todo esto en una situación de dependencia y liberación, es decir, expondremos una *anti-pedagógica*¹:

